

Schnirmajer, Ariela (2017). *Ciudades, retazos ardientes. La cuestión social en las “Escenas norteamericanas” de José Martí*. Buenos Aires: Corregidor, pp. 320

Fabiola Cecere
(Università Ca' Foscari Venezia, Italia)

Desde hace más de un siglo la obra martiana suscita el interés y la atención académica de autores tanto europeos como latinoamericanos y posibilita, de manera constante, la edición de trabajos múltiples por la vastedad de la bibliografía existente y la complejidad de su naturaleza. Publicar un ensayo sobre la literatura de Martí significa, por lo tanto, aceptar un gran desafío por la dificultad de manejar la obra del cubano, de entrar en uno de los ámbitos más recorridos por los críticos y de enfrentarse con la pluralidad de interpretaciones ya propuestas. Ariela Schnirmajer, estudiosa y docente de la Universidad de Buenos Aires especializada en el modernismo hispanoamericano y, en particular, en la obra de Martí, logra en este intento. Su trabajo ofrece una investigación singular que apunta a llenar un vacío bibliográfico en la vastedad de estudios sobre la producción martiana. *Ciudades, retazos ardientes. La cuestión social en las “Escenas norteamericanas” de José Martí* es el análisis meticuloso de una tema fundamental, pero poco atendido, en la crítica sobre el autor: las problemáticas sociales y políticas abordadas por el escritor cubano en sus textos periodísticos, aspecto tratado desde una perspectiva meramente literaria.

Schnirmajer examina las crónicas del autor cubano escritas en sus viajes y destierros y se interroga sobre el modo en que estas experiencias modelan sus concepciones político-sociales y cómo van configurando la estética, el estilo de su escritura y su formación intelectual. En segundo lugar, el estudio de los textos de Martí le posibilitan algunas interpretaciones acerca del ideario político del escritor y los modelos estéticos encontrados en sus caminos. Si bien la médula del libro es el conjunto de crónicas que Martí publica en *La Nación* de Buenos Aires, la primera parte del volumen se ocupa de los primeros contactos que el escritor mantiene con la prensa de los diversos países donde residió y de las percepciones iniciales de las clases populares. Las experiencias de escrituras anteriores al exilio neoyorquino consideradas por la autora son aquellas vinculadas con su viaje a España (1871-74, 1879), México (1875-76), donde escribe

para *El Partido Liberal*, y Venezuela (1881), donde publica en *La Opinión Nacional* de Caracas. Estas etapas constituyen un momento esencial de aprendizaje en la formación de Martí como cronista moderno.

Del periodo español se rescata la huella que las pinturas de Francisco de Goya dejan en la obra del escritor, en particular en los textos de *Escenas norteamericanas*. Schnirmajer propone que la representación detallada del espacio urbano y de los sectores populares que expone Martí pueda asociarse a las pinceladas goyescas y a la traducción efrástica que, en los *Cuadernos de apuntes*, el cubano había realizado anteriormente en sus notas sobre los cuadros del pintor español. Más concretamente, la autora propone un recorrido entre las observaciones que Martí dedica a algunos retratos femeninos y escenas colectivas de Goya, porque son textos ejemplares en que el escritor transforma el hallazgo pictórico en búsqueda poética. Esta operación escritural asume otra forma en las crónicas de *Escenas norteamericanas*, donde Schnirmajer sugiere que la mediación pictórica ha sido el recurso principal empleado por Martí a la hora de volver la mirada hacia la miseria de la gran urbe, atribuyendo a los textos un notable carácter visual.

De las etapas mexicana y venezolana se destaca la versatilidad del cubano, que adapta su escritura a los distintos medios en que publica sin perder su marca personal, y su gran habilidad de aproximación a los discursos sociales más variados. Gracias a estas experiencias Martí configura su perfil como corresponsal para América Latina y entra en contacto, por primera vez, con las luchas y las necesidades de los trabajadores y con el mundo del periodismo.

En la segunda parte del volumen, la más extensa, Schnirmajer se acerca a la experiencia estadounidense del escritor y a su trabajo como reportero de *La Nación*. La autora analiza la manera en que Martí escribe acerca del capital, del trabajo y de los sectores sociales norteamericanos en la década de 1880, época en que el país estaba a punto de incrementar su política capitalista y expansionista. Desde Nueva York, Martí percibe este rápido desarrollo y sus consecuencias más inmediatas en todos los ámbitos de la sociedad: la potenciación de las nuevas tecnologías genera no solo numerosas posibilidades de modernidad, sino también el surgimiento de una nueva clase trabajadora que, en fábricas e industrias, está sometida a condiciones de vida precarias y remunerada con bajos salarios. El conocimiento que Martí tiene del contexto social es amplio y en esto se origina su firme identificación con los obreros. El estudio de Schnirmajer, por lo tanto, examina los cambios en el pensamiento y en las formas estéticas del cubano, rastreables, en particular, en las descripciones de ciertas figuras como el inmigrante, el Estado, el empresario, el trabajador.

Con respecto a la compleja realidad moderna ilustrada por Martí, la autora se propone insertar las entregas periodísticas del escritor en una comparación intertextual con otros discursos culturales, necesarios para

leer la cuestión social de las *Escenas norteamericanas*, ya que remiten de manera evidente a la tradición norteamericana. Es este el elemento más innovador del ensayo de Schnirmajer, porque subraya el saber universal y polígloto de Martí y recuerda que las *Escenas* se nutren del contexto social, político, literario y periodístico norteamericano en una dimensión en la que no lo hacen otros cronistas, como reconoció Rubén Darío en *Los raros*. Entre las aportaciones estudiadas en el volumen están la obra de Mark Twain, las caricaturas del semanario satírico *Puck*, la obra pionera del fotoperiodismo *How the Other Half Lives* de Jacobo Riis y el *best-seller* del economista Henry George, *Progress and Poverty*. En relación con las propuestas gráficas satíricas de *Puck*, Schnirmajer asocia la animalización de algunas figuras sociales con la representación crítica que Martí hace de la corrupción política, del monopolio del gobierno y de los intereses económicos (original es la comparación de los «políticos» americanos con las culebras «de ancho vientre y rostro rojo»).

Los hilos temáticos de *Escenas norteamericanas* se urden, por lo tanto, en un espacio intertextual heterogéneo que configura la escritura martiana como una dimensión porosa y abierta al diálogo con tradiciones de carácter distinto, pero firme en el respecto de las ideologías y de los intereses de su autor. Ariel Schnirmajer demuestra saber manejar y analizar este corpus de manera detallada y propone el estudio de textos martianos canónicos junto a otros menos abordados por la crítica. La originalidad de su trabajo reside exactamente en un cruce novedoso entre la producción periodística de Martí y el substrato social, cultural y literario en que se generan sus textos de crónica. Las problemáticas que emergen confirman la actualidad del pensamiento martiano y pueden ser motivo para posibles investigaciones futuras.

